

LA BIOECONOMÍA EUROPEA URGE QUE LA CE ARMONICE POLÍTICAS, REFUERCE LA FINANCIACIÓN Y CREE MERCADOS MÁS FAVORABLES PARA LA INNOVACIÓN

La bioeconomía se ha consolidado como uno de los grandes motores de transformación en Europa, con un potencial único para responder a los retos actuales en materia de sostenibilidad, competitividad y autonomía estratégica. A través de la innovación biotecnológica y el aprovechamiento eficiente de los recursos biológicos, la bioeconomía contribuye a generar soluciones más verdes y circulares que impactan directamente en sectores clave como la alimentación, la energía, la salud o la industria.

En un contexto marcado por la crisis climática, la necesidad de avanzar hacia una economía baja en carbono y la creciente competencia global, **el desarrollo de una bioeconomía sólida y cohesionada resulta esencial**. A fin de contribuir a esta meta el **proyecto ShapingBio**, financiado con fondos europeos y **del que AseBio forma parte**, ha publicado un **exhaustivo informe de políticas** que recoge recomendaciones clave para ayudar a la Comisión Europea (CE) a crear un marco óptimo para una bioeconomía europea sostenible y competitiva.

Dichas recomendaciones subrayan la urgente necesidad formulada por la comisaria de Medio Ambiente, Resiliencia Hídrica y Economía Circular Competitiva, **Jessika Roswall**, de realizar esfuerzos colectivos para construir una bioeconomía próspera, sostenible y circular. En este contexto, la Comisión Europea ha identificado varios pilares estratégicos que probablemente serán clave en la futura estrategia de bioeconomía de la UE, para los cuales ShapingBio ha propuesto un conjunto de recomendaciones concretas.

Hacia una bioeconomía europea competitiva y sostenible

La bioeconomía europea tiene un gran potencial para generar innovación, crecimiento económico y

soluciones sostenibles, apoyándose en materias primas diversas, infraestructuras consolidadas y una industria de transformación de biomasa fuerte.

Sin embargo, **persisten diferencias entre Estados miembro en innovación, I+D y políticas**, lo que limita su competitividad global. Por ello, se recomienda **reforzar el conocimiento del concepto de bioeconomía, impulsar políticas integrales y coordinar acciones a nivel europeo, nacional y regional**, así como **fomentar el intercambio de buenas prácticas** con el objetivo de mejorar la coordinación horizontal y vertical e intensificar los diálogos entre las partes interesadas.

Las **start-ups, spin-offs y pymes** juegan un papel clave en esta transición, pero necesitan un **clima empresarial sólido y apoyos adaptados a su etapa de desarrollo**, incluyendo **acceso a financiación pública y privada**.

El desarrollo de **mercados bio-basados** es esencial para traducir la innovación en productos viables, aunque estos enfrentan costes más altos y barreras regulatorias. Se aconseja combinar incentivos a productos bio-basados y desincentivos a productos fósiles, y armonizar regulaciones para facilitar la llegada al mercado.

Finalmente, **la transferencia de tecnología del laboratorio a la industria requiere colaboración academia-industria y acceso a infraestructuras de pilotaje y demostración (PDIs, por sus siglas en inglés)**, que



permiten reducir riesgos y acelerar la biomanufactura. Se propone **fortalecer mecanismos de cofinanciación, asegurar apoyo público continuo y promover asociaciones público-privadas** que faciliten la escalada de innovaciones a gran escala.

“Europa cuenta con fuertes activos en la bioeconomía, desde diversos recursos de biomasa hasta una investigación e innovación líderes. Pero las estrategias

fragmentadas y las capacidades de innovación desiguales nos frenan. Para seguir siendo competitivos a nivel mundial y cumplir los objetivos de sostenibilidad, necesitamos **políticas coherentes que promuevan una colaboración más sólida entre todos los Estados miembros, una mejor financiación y garantizar el liderazgo de Europa en biofabricación sostenible**. Nuestras recomendaciones tienen como objetivo garantizar que Europa no solo desarrolle soluciones de base biológica, sino que también cree las condiciones adecuadas para que prosperen”, declara Sven Wydra, coordinador del proyecto ShapingBio.

Las aportaciones del proyecto ShapingBio **han sido bien recibidas por los responsables políticos de la Comisión Europea** que están preparando la Nueva Estrategia de Bioeconomía de la UE. Con la innovación de base biológica en el centro del Pacto por una Industria Limpia y el Plan de Acción para la Economía Circular de Europa, **la implementación de estas recomendaciones podría reforzar la resiliencia, la competitividad y la sostenibilidad de Europa en las próximas décadas**.

BIOTECNOLOGÍA Y AGRICULTURA REGENERATIVA: LA ALIANZA PARA EL FUTURO DEL CAMPO

En España, la agricultura ocupa un lugar central tanto en el uso del territorio como en el impacto ambiental. La superficie agraria útil supera los 23 millones de hectáreas —casi la mitad del territorio nacional—, de las cuales cerca de 17 millones corresponden a cultivos.

Sin embargo, este sector también enfrenta un gran reto en materia de sostenibilidad: en 2022, **España fue el tercer país europeo con mayores emisiones de gases de efecto invernadero procedentes de la agricultura**, solo por detrás de Francia y Alemania, según datos de la **Agencia Europea del Medio Ambiente**. Casi la mitad de estas emisiones provienen del uso de **fertilizantes** y de la **gestión de los suelos**, mientras que la otra mitad está asociada a la **ganadería**.

Ante este escenario surge la **Agricultura Regenerativa**, un enfoque que no se limita a la producción, sino que

persigue **restaurar y mejorar los ecosistemas agrícolas**. Si bien no existe una definición oficialmente establecida de Agricultura Regenerativa, el término generalmente se refiere a los **principios o prácticas agrícolas destinados a mejorar el medio ambiente** en general, con un fuerte enfoque en mejorar la salud del suelo y los servicios ecosistémicos que brindan los sistemas agrícolas.

En el **Día Mundial de la Agricultura** que se celebra este 9 de septiembre, la conversación sobre sostenibilidad, productividad y adaptación al cambio climático sitúa a la Agricultura Regenerativa como una de las piezas